ESTUDIO DE SECTOR AGROPECUARIO

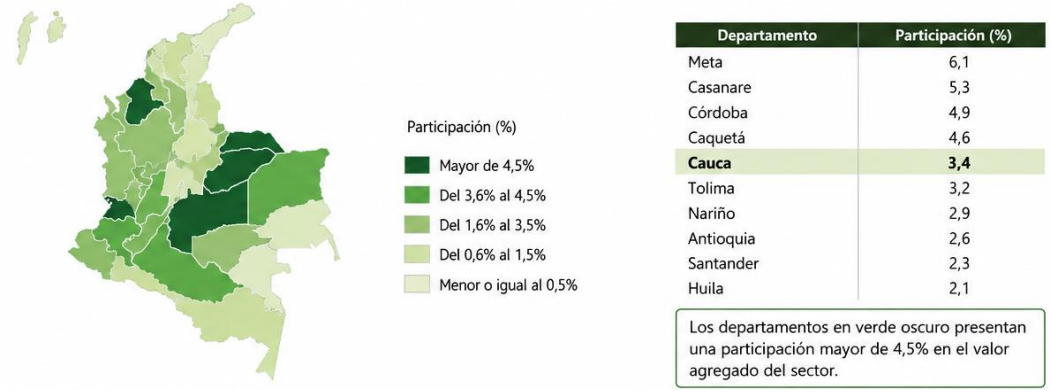
El Cauca concentra aproximadamente el 62,72% de su población en zonas de centros poblados y rural disperso (Gobernación del Cauca, 2020), de ahí que el motor económico de los municipios, además de los servicios de transporte y comercio, continúe siendo el sector agropecuario (agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca). De acuerdo con información del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), para el año 2025 la región Pacífica presentó un Producto Interno Bruto (PIB) a precios corrientes de aproximadamente 231 billones de pesos, representando el 13,5% del total de la economía nacional. Esta región está conformada por los departamentos de Valle del Cauca con una participación del 72,1%, seguido del Cauca con 13,5%, Nariño con 11,2% y Chocó con 3,3%.

A precios constantes, la región Pacífica registró una variación de 2,1%, explicada principalmente por el comportamiento positivo de actividades como la agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca, con un crecimiento del 7,7%, así como por el comercio, transporte y servicios de alojamiento y comida, y los servicios asociados a la administración pública, educación y salud. En contraste, sectores como la construcción, la industria manufacturera y la explotación de minas y canteras presentaron variaciones negativas o de bajo crecimiento, lo que refuerza la importancia del sector agropecuario como uno de los principales motores económicos de la región.

Este comportamiento evidencia que, en el contexto regional, el sector agropecuario no solo mantiene una participación relevante, sino que además presenta una dinámica de crecimiento superior a otros sectores económicos, lo cual respalda la pertinencia de procesos contractuales orientados al fortalecimiento de actividades productivas rurales.

En el departamento del Cauca, el valor agregado del sector agropecuario a precios constantes, según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), durante el periodo comprendido entre 2005 y 2025pr presenta una tendencia creciente, con algunos descensos en su crecimiento en los años 2009, 2018, 2020 y 2022. Para el periodo 2025–2026 se proyecta una recuperación moderada del sector, manteniendo una variación anual volátil y poco cíclica, propia de actividades dependientes de factores climáticos, logísticos y de mercado.

Figura 1. Participación del valor agregado de la agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca por departamento, Colombia 2025



Departamento	Participación (%)
Meta	6,1
Casanare	5,3
Córdoba	4,9
Caquetá	4,6
Cauca	**3,4**
Tolima	3,2
Nariño	2,9
Antioquia	2,6
Santander	2,3
Huila	2,1

Los departamentos en verde oscuro presentan una participación mayor de 4,5% en el valor agregado del sector.

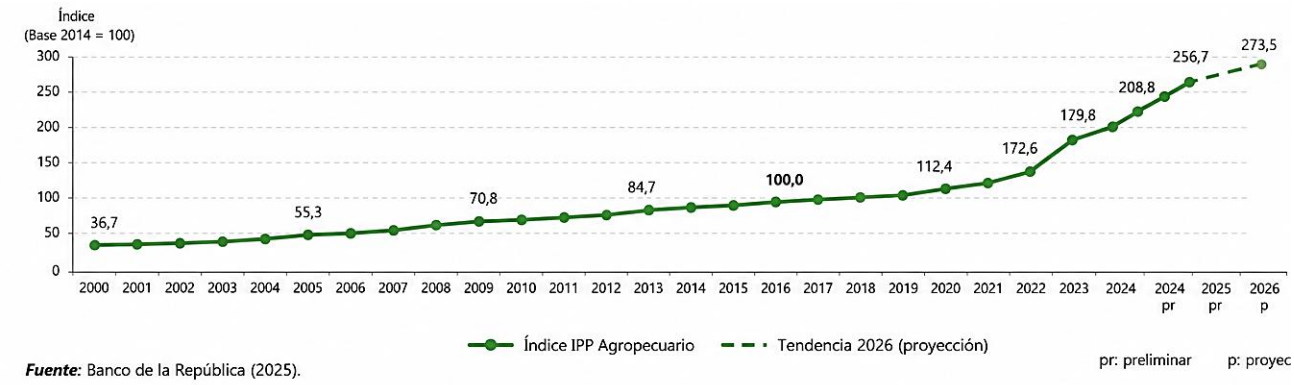
Fuente: DANE, PIB departamental (2025)

Lo anterior evidencia la relevancia del sector agropecuario dentro de la estructura económica regional, así como su papel estratégico en la generación de ingresos, empleo rural y seguridad alimentaria, particularmente en territorios con alta ruralidad como el norte del Cauca.

Por otro lado, el Índice de Precios al Productor (IPP) nacional para el sector agropecuario ha presentado un comportamiento creciente en el largo plazo, con incrementos más pronunciados a partir del año 2020. Para el periodo 2025–2026 se evidencia una tendencia hacia

la estabilización, aunque persisten presiones en los costos asociadas a la tasa de cambio, los precios internacionales de insumos y los costos logísticos.

Figura 2. Índice de Precios al Productor en el sector agropecuario nacional, 2000–2025 y



Fuente: Banco de la República (2025).

tendencia 2026

Para el periodo 2025–2026, el sector agropecuario colombiano ha estado influenciado por factores macroeconómicos relevantes, entre los que se destacan la estabilización progresiva de la inflación, la reducción gradual de tasas de interés y la normalización de las cadenas de suministro posteriores a la pandemia. Así mismo, se ha evidenciado una moderación en los costos de insumos importados como fertilizantes y agroquímicos, aunque estos continúan siendo sensibles a factores geopolíticos y a la dinámica del comercio internacional. En el caso de los materiales de construcción, especialmente acero y derivados, se ha presentado una tendencia de estabilización de precios luego de incrementos significativos en años anteriores, lo cual incide directamente en los costos asociados a proyectos de infraestructura rural.

En territorios como el norte del Cauca, las dinámicas económicas rurales han estado marcadas por el fortalecimiento de economías propias, procesos comunitarios y proyectos productivos orientados a la seguridad alimentaria y generación de ingresos. En este contexto, la

articulación entre actividades agropecuarias y el uso de insumos, herramientas, materiales de construcción y equipamiento resulta fundamental para el desarrollo integral de las comunidades. Adicionalmente, factores como las condiciones de orden público, accesibilidad geográfica y costos logísticos continúan siendo determinantes en la estructuración de procesos contractuales, incidiendo tanto en la capacidad instalada de suministro como en la ejecución de los contratos.

Desde el punto de vista de la estructura de mercado, se observa la coexistencia de proveedores especializados y agentes económicos integradores, estos últimos con capacidad de consolidar diferentes líneas de suministro mediante redes comerciales o esquemas de subcontratación. Este tipo de configuración es característica de mercados rurales y semiurbanos, donde la diversificación del portafolio permite a los oferentes responder a demandas heterogéneas en un mismo proceso contractual.

De manera particular, el objeto contractual que se pretende desarrollar integra componentes del sector agropecuario, pecuario, ferretero y de construcción, incluyendo el suministro de ganadería de leche y de ceba, insumos agropecuarios, herramientas, equipos, maquinaria, semillas nativas, pie de cría de especies menores y materiales de ferretería. En este sentido, se evidencia que el mercado cuenta con capacidad de articulación suficiente para atender este tipo de requerimientos integrales.

Los niveles de endeudamiento de este sector suelen diferir de otros sectores como el comercial, dado que las inversiones en actividades agropecuarias son, en su mayoría, de mediano y largo plazo, dependiendo del tipo de cultivo (transitorio, anual o permanente) o del

tipo de actividad pecuaria. En este sentido, el compromiso de activos en deuda tiende a ser menor en comparación con otros sectores, aunque con necesidades importantes de capital de trabajo para garantizar la operación.

De esta manera, el análisis de capacidad financiera y organizacional del sector se fundamenta en la revisión de fuentes secundarias como:

- Desempeño financiero empresarial del sector agropecuario: un análisis comparativo entre Colombia y Brasil (Gil, Cruz y Lemus, 2018).
- Desempeño financiero empresarial en Colombia en 2009: un análisis por sectores (Correa, Castaño y Mesa, 2010).
- Informe contractual de la Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria – AGROSAVIA, con corte a diciembre de 2025.

Con base en estas fuentes y considerando la coyuntura económica del sector para el año 2026, se proponen los siguientes indicadores:

CAPACIDAD FINANCIERA

Indicador	Fórmula	Índice requerido
Índice de liquidez	Activo Corriente / Pasivo Corriente	Mayor o igual a 2,0
Nivel de endeudamiento	Pasivo Total / Activo Total	Menor o igual a 0,32
Razón de cobertura de intereses	Utilidad Operacional / Gastos de intereses	Mayor o igual a 4,5
Capital de trabajo	Activo corriente – Pasivo corriente	Mayor o igual al 100% del valor del contrato
Patrimonio	Activo total – Pasivo total	Mayor o igual al 100% del valor del contrato

CAPACIDAD ORGANIZACIONAL

Indicador	Fórmula	Índice requerido
Rentabilidad sobre el Patrimonio	Utilidad Operacional / Patrimonio	Mayor o igual a 0,2
Rentabilidad sobre Activos	Utilidad Operacional / Activo Total	Mayor o igual a 0,1

Para el año 2026, los principales riesgos asociados al sector incluyen el riesgo cambiario, que impacta los costos de insumos importados; el riesgo climático, que afecta la producción agropecuaria; el riesgo logístico, derivado de las condiciones de accesibilidad en zonas rurales; el riesgo de concentración de mercado, debido al número limitado de proveedores con capacidad integral; y el riesgo sanitario, especialmente en el suministro de semovientes.

No obstante, estos riesgos pueden ser mitigados mediante una adecuada estructuración contractual, la definición de requisitos habilitantes proporcionales y la exigencia de garantías que aseguren el cumplimiento del objeto contractual. En este sentido, el sector analizado presenta condiciones de madurez suficientes para soportar procesos contractuales que integren múltiples líneas de bienes, siempre que se garantice la idoneidad técnica, financiera y logística de los proponentes.

Se suscribe,

LICETH CUETIA
YA´JA KWE´SX KSXA´WNXI YAT - (*PLANEACIÓN)*
HILO DE CONTRATACIÓN

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Antioquia, U. d. (Ed.). (2010). *Desempeño financiero empresarial en Colombia en 2009: un análisis por sectores*. Perfil de Coyuntura Económica (15), 149–170.

Banco de la República de Colombia. *estadisticas-economicas* . (nd-a). Gobernador.co. Recuperado el 7 de mayo de 2026 de https://suameca.banrep.gov.co/estadisticas-economicas/informacionSerie/100003/indice_de_precios_al_productor_

AGROSAVIA. (Dakota del Norte). AGROSAVIA - Corporación colombiana de investigación agropecuaria . Agrosavia.co. Recuperado el 7 de mayo de 2026 de https://www.agrosavia.co/contrataci%C3%B3n

estadisticas-economicas . (Dakota del Norte). Gobernador.co. Recuperado el 7 de mayo de 2026 de https://suameca.banrep.gov.co/estadisticas-economicas/informacionSerie/100003/indice_de_precios_al_productor_

Gil León, J. M., & Cruz Vásquez, J. L. (2018). *Desempeño financiero empresarial del sector agropecuario: un análisis comparativo entre Colombia y Brasil 2011–2015*. Revista EAN, 84, 109–131.